EL LIBRO DE EXODO

Introducción

El libro del Éxodo termina con varios capítulos que describen la construcción y consagración del santuario, que es una tienda de campaña. A partir del mes próximo estaremos iniciando con los otros libros del Pentateuco. Posiblemente estos los trataremos de una manera más rápida. Realmente son mucho menos narrativos. De esta forma daríamos terminación al Pentateuco.

1a Semana. Los efectos del encuentro con Dios

Notas de referencia.
Lectura bíblica: Éxodo 34, 29-34

El texto describe como el encuentro con Dios al recibir las tablas de la ley en el monte, cambia el rostro de Moisés. En el mismo rostro de Moisés se refleja la gloria de Dios. Varios otros textos bíblicos recuerdan el rostro radiante de Moisés. Así, el Salmo 34,6 dice: "Contémplenlo y quedarán radiantes". Pablo se refiere largamente a este texto en la Segunda Carta a los Corintios 3,4-18, y argumenta: Si ya el servicio de la Antigua Alianza era tan glorioso, "*¡cuánto más el de la Nueva Alianza!"* (cf. 2 Cor 3,8). La transfiguración cuenta como el mismo Jesús orando en el monte se transfigura: "su rostro se hizo resplandeciente como el sol" (Mt 17,2).

También tenemos la costumbre de pintar las imágenes de los santos con una aureola, para indicar su cercanía de Dios. De hecho, tenemos la experiencia que algunos encuentros cambian nuestros rostros, muchas veces se puede leer la felicidad en el rostro de una persona humana. Lo que nos hace más feliz es el amor y el sabernos amados. En este sentido entendemos que efectivamente el encuentro con Dios, que es el encuentro con su amor, nos transforma. Normalmente no podemos ver una luz resplandeciente, pero algo cambia. Si nos encontramos más profundamente con Dios, podríamos irradiar algo de la alegría, de la fe y esperanza y sobre todo del amor de Dios.

Preguntas de Reflexión:

1. ¿Cuáles encuentros han hecho cambiar mi rostro (en alegría o tristeza, ira o preocupación…)?
2. ¿He visto algún rostro que ha reflejado algo de Dios?

3. ¿Cómo podríamos reflejar algo de la bondad de Dios en nuestras vidas?

2ª Semana. La construcción y consagración de la tienda del encuentro

Notas de referencia.

Lectura bíblica: Éxodo 35,1-40,33 proponemos la lectura de Éxodo 37,1-9 (El arca de la Alianza)

Durante varios capítulos el Éxodo describe la construcción de la tienda del encuentro, los instrumentos sagrados, el altar, los vestidos de los sacerdotes, etc. (Ex 25-31 y 35-40). Esta tienda tiene la función de un templo, pero es una tienda, porque corresponde al pueblo que está caminando, por esto "Dios habita en una tienda", para caminar junto con su pueblo. San Juan refleja esto cuando escribe literalmente en el prólogo de su Evangelio en Jn 1,14: "*Y la palabra se hizo carne y puso su tienda entre nosotros*". Pasarán varios siglos hasta que Salomón construya el primer templo en Jerusalén, que fue destruido en el siglo Sexto antes de Cristo por los babilónicos. Después se reconstruyó el templo, pero el arca de la alianza se desapareció, por esto el Santísimo del templo en tiempo de Jesús era un "espacio vacío", o mejor dicho estaba lleno de la presencia de Dios. Al morir Jesús dicen los evangelios que se rasgó la cortina del templo que separaba el Santísimo del resto del santuario (Mc 15,38). El sentido es que ya la presencia de Dios no está en el templo, está fuera de la muralla de Jerusalén, en la cruz donde muere Cristo.

Dios está presente en su tienda, en su templo, pero el Nuevo Testamento nos habla de varios templos de Dios, así Cristo describe su cuerpo como el verdadero templo de Dios (Jn 2,19). San Pablo escribe a los Corintios: "¿No saben que su cuerpo es Templo del Espíritu Santo que han recibido de Dios y que está en ustedes?" (1 Cor 6, 19).

Preguntas de Reflexión:

1. Desde Moisés los judíos encontraron la presencia de Dios en el templo: ¿En qué templo encontramos nosotros hoy la presencia de Dios?
2. Al morirse Cristo se rasgó la cortina de templo: ¿Dónde podemos hoy encontrar la presencia de Cristo crucificado?

3. ¿Qué significado puede tener para nosotros hoy, que Dios "pone su tienda entre nosotros"?

3a Semana. La nube – Presencia de la Gloria de Dios y guía de su pueblo

Notas de referencia.

Lectura bíblica: Éxodo 40,34-38

Al final del libro del Éxodo se habla de nuevo de la "nube", la gloria de Dios llena la tienda como una "nube". Y es la misma nube que guía al pueblo, marcha delante de él y que lo ilumina de noche con su luz.

La nube es una imagen de la presencia de Dios. Se puede ver las nubes, pero estando en la nube se nos hace difícil ver. La nube revela y esconde. Así es la presencia de Dios, se ve e impide ver. En el Nuevo Testamento encontramos varias veces la nube como signo de la presencia de Dios, como en la transfiguración (Mt 17,5), pero también en la ascensión (Hch 1,9), donde la nube no es un "medio de transporte" para ir al cielo, sino significa la Gloria de Dios Padre, presente y al mismo tiempo invisible.

El pueblo camina hacia la "tierra prometida", el Éxodo describe la salida de Egipto, pero no la llegada a la tierra prometida. También nuestra vida de hoy es una peregrinación hacia la verdadera tierra prometida.

Preguntas de Reflexión:

1. ¿Cómo podemos describir la presencia visible y a la vez invisible de Dios?
2. ¿En cuáles templos encontramos la presencia de Dios?
3. ¿Cómo guía Dios hoy a su pueblo?